

## Pentecostés

### Página Sagrada:

Hch 2, 1-11/Sal 103/1 Cor 12, 3b-7.12-13/Jn 20,19-23

#### *El Espíritu que resucitó a Jesús habita en ustedes*

La celebración del **don del Espíritu** se presenta hoy como el culmen de la esperanza y del gozo pascual: es el acontecimiento que marca lo que constituye el "nacimiento e inicio de la misión de la Iglesia", La página sagrada de los textos para la *lectio divina* muestra progresivamente la alegría inmensa de esta fecha: ya la narración simbólica del Pentecostés remite a un **cambio profundo en la vida de la Iglesia**, el cambio que ocurre siempre que ella se abre al don del Paráclito (primera lectura de Hechos de los Apóstoles). La maravilla primera y fundamental de Pentecostés es una Iglesia viva, llena de vitalidad y de empuje, donde cada uno, según los carismas que ha recibido contribuya a la edificación de la comunidad (segunda lectura, de la 1ra. Carta a los Corintios). El Espíritu Santo es el aliento divino, dador de vida sobrenatural, como el soplo que infundió vida al primer hombre. Jesús les comunica el Espíritu Santo, primeramente para suscitar y reafirmar en ellos la fe en su resurrección (para que "vean", es decir, para que crean); y luego, para hacer que otros vean, quitando la ceguera del pecado. (Evangelio)

**1ra. Lectura:** *El Pentecostés cristiano ocurre con el mismo sentido que el hebreo: a los cincuenta días de la Pascua puede recogerse el fruto primero de la vida nueva: en este caso, dicho fruto es el Espíritu donado por Cristo don de su Misterio Pascual (VER v.1). Se trata de un **acontecimiento renovador de todo**: es por ello que el **viento** recuerda la acción de Dios sobre el "desorden inicial" (cfr. Gn. 1,2) y el "soplo" dado como aliento de vida a la primera criatura, Adán (cfr. Gn. 2,7) (VER v.2).*

*El cambio, la transformación profunda producida por el Espíritu **viene de Dios** y actúa en la vida humana y en la historia del mundo. El **fuego que desciende** es la figura que presenta esta dimensión del Espíritu: procede de "arriba" y puede transformar a los discípulos, capacitándolos, tal y como en otra ocasión el fuego hizo "capaz" a Isaías al tocar sus labios (cfr. Is. 6,1ss) (VER v.3). El curioso fenómeno de la proclamación de la Buena Nueva en **diversas lenguas**: indica la **misión profética** de los que serán los nuevos evangelizadores, los "empujados por el Espíritu" hacia todos los confines de la tierra (cfr. Nm. 11, 25-26) (VER v 4).*

*La misma narración parece detenerse en este último aspecto: la **difusión del mensaje en todas las lenguas conocidas**, simbolizadas en los que estaban presentes en Jerusalén. Hay que considerar que no se trata de la famosa **glosolalia** (=hablar lenguas extrañas e ininteligibles, como en el caso de los Corintios que necesitaban un "interprete" según **1 Co. 12,10**). Acá más bien **todos entienden el mensaje en su propia lengua**, lo que lleva a dos consideraciones:*

**2da. Lectura:** nos habla de los dones espirituales: «Hay diversidad de dones ... En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común». La palabra "carismas" (dones) tiene varios significados en el Nuevo Testamento. Puede entenderse como **don gratuito concedido al hombre, por la presencia en él del Espíritu Santo**, con una finalidad eclesial: la santificación de los demás, la edificación de la Iglesia. Un carisma auténtico no pretende ser el único, ni el mejor; conoce su propia tarea (la que le corresponde para el bien de los demás), y acepta sus propios límites; respeta y aprecia los otros carismas; no se opone a ellos ni se compara con ellos, no los acapara ni destruye; se somete gozosamente al carisma de gobierno.

**Evangelio:** El texto del Evangelio expone los elementos vitales de la comunidad cristiana:

- a. La importancia del primer día de la semana. Es la nueva creación, señalada por la presencia y acción del Resucitado. Yo hago nuevas todas las cosas (Ap 21, 5).
- b. Por dos veces, Jesús da la paz a sus discípulos, tan necesitados de ella. La paz que es el compendio de todos los bienes que el Señor regala. La paz, la auténtica, nos viene de Jesús Resucitado. Es el don que nos serena, nos pacifica y nos libera de angustias, temores, complejos y pecados.
- c. El regalo del Espíritu, del Amor del Padre y del Verbo, transmitido por el Resucitado, da a los discípulos y a toda la humanidad la nueva creación. Como en la primera creación (Gn 2, 7), aquí el Primogénito de todo lo creado, repite el soplo re-creador sobre el nuevo Pueblo de Dios. El soplo es el aire, el Espíritu de Dios, que lo penetra todo y, por él, nos trasmite la vida de Dios.

**Cultivemos la Semilla de la Palabra:** La comunidad discipular y testimonial de Cristo es la Iglesia formada por los que tienen el don del Espíritu desde el Bautismo (cfr. Rm. 8, 17), la misma que hoy se ve invitada a reflexionar:

- a. Según la representación del Espíritu como **fuego ardiente** ¿cuánto dejamos ser dinámica, activa, y comprometedor su presencia en nosotros? ¿qué cambios y progresos dejamos actuar al Espíritu en nuestra vida?
- b. ¿Damos lugar a que el Espíritu como **Maestro interior** nos oriente en nuestras decisiones más importantes? ¿o hemos reducido su papel a un fuerte pero poco eficaz emocionalismo?
- c. Los **frutos** del Espíritu Santo (amor; alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, modestia, dominio propio, VER Gal.5, 22) ¿son una característica en nuestras relaciones familiares, sociales, de vecindario?